



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
ARTES AUDIOVISUALES

ENMARCANDO A CARACAS

Trabajo de Investigación presentado por:

Romina HENDLIN

Y

Esteban PÉREZ

a la

Escuela de Comunicación Social

Como un requisito parcial para obtener el título de
Comunicador Social

Profesor Guía:

Roberto RODRÍGUEZ

Caracas, Junio 2008

Quiero dedicar este trabajo a la ciudad que me vio nacer, que me arrulló con su maravilloso clima, que me dio noches cálidas para compartir con mis amigos, y días frenéticos de actividad para sentirme viva, haciendo las cosas que me gustan.

Por el poder ver el Ávila todos los días, vivir a veces un amanecer rojizo, o un atardecer lleno de luces que atraviesan las nubes bajas, creando esa atmósfera de película de misterio., y haciéndome sentir el poder de la naturaleza.

Por la inmensidad de sus vistas panorámicas, esa Cota mil infinita que bordea los caminos que siempre tomo, y que me acompañan a toda hora.

Caracas me hace sentir la necesidad de buscar más allá de lo que veo, descubriendo lugares, actividades y personas que nunca imaginé que pudiera encontrar allí.

Estoy segura de que las imágenes que Caracas me dio, y que ya viven dentro de mí, me acompañarán a todos los sitios donde me toque vivir.

Romina Hendlin

*De pronto, al descender de una hondonada,
«¡Caracas, allí está!», dice el auriga,
y súbito el espíritu despierta
ante la dicha cierta
de ver la tierra amiga.
¡Caracas allí está; sus techos rojos,
su blanca torre, sus azules lomas,
y sus bandas de tímidas palomas
hacen nublar de lágrimas mis ojos!
Caracas allí está; vedla tendida
a las faldas del Ávila empinado,
Odalisca rendida
a los pies del Sultán enamorado.
Hay fiesta en el espacio y la campaña,
fiesta de paz y amores*

Extracto del poema "Vuelta a la Patria" (Juan Antonio Pérez Bonalde 1875)

Esteban Pérez

AGRADECIMIENTOS

A todos los que participaron, consciente o inconscientemente en esta tesis, gracias por estar ahí y ser parte de este increíble proyecto.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	6
MARCO REFERENCIAL	9
Capítulo I: Caracas	10
Capítulo II: Las Ventanas	15
Capítulo III: El Ensayo Fotográfico	20
MARCO METODOLÓGICO	25
Formulación del problema	26
Objetivos de la investigación	27
Delimitación	28
Justificación, recursos y factibilidad	29
Tipo y diseño de la investigación	31
Procedimiento: Investigación documental y observación directa	32
Propuesta visual	37
Ejecución del plan	41
Permisología	41
Locaciones	42
Recursos	53
Presupuesto	54
Análisis de costos	55
Selección de las fotografías y ensamblaje del ensayo	57
Resultados	59
CONCLUSIONES	60
RECOMENDACIONES	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	65

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1	54
Tabla N° 2.....	55

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe bajo los parámetros de la obtención de la Licenciatura en Comunicación Social, en la Universidad Católica Andrés Bello.

Se trata de un ensayo fotográfico sobre qué observan los habitantes de la ciudad; mostrando cómo es su Caracas, en una ruta que abarca zonas públicas y no públicas de la ciudad, vistas desde otra óptica.

En Caracas, una ciudad agitada y multifacética, se encuentran diversos contextos y situaciones, las cuales son fotografiadas a través de marcos de diversas ventanas, que individualmente formarán varias secuencias, algunas más cortas que otras. Cada fotografía significa la percepción de los autores acerca del entorno que vea la persona que se asoma por esa ventana.

Este ambiente que rodea a la ventana también es mostrado a través de imágenes, para así poder dar un mayor piso interpretativo a la foto final de cada secuencia.

Aunado a esto, cada ventana está conectada con otra; buscando revelar cómo en una ciudad tan convulsionada, heterogénea y sincrética, todos estos diferentes contextos llegan a estar integrados de alguna manera a través de las ventanas y sus vistas.

Es importante hacer énfasis en que las fotografías narran una historia. Se hila una ficción simple de una ciudad, a través de sus diferentes ventanas, dejando de ser invención para convertirse en algo real, a pesar

que usualmente las personas no están conscientes de esto.

La inexistencia de este tipo de trabajos en la Universidad Católica Andrés Bello le confiere especial importancia como un precedente en los ensayos fotográficos, ya que sirve de base a los futuros ensayos y documentales fotográficos que se realizarán en la institución.

Este ensayo consta de un marco referencial, en el cual se desarrollan bases teóricas primordiales para la comprensión del trabajo. El capítulo mencionado explica a través de citas textuales, paráfrasis y entrevistas, lo que se aplicará en el método y lo que se expresará en las fotografías.

El siguiente capítulo es el referente a cuál metodología se aplicó y cómo se hizo. Acá se expondrán los pasos que se llevaron a cabo en la puesta en práctica de las teorías expuestas, así como la contraposición entre éstas y la realidad.

Y por último se presentará el álbum con la selección final de fotografías, en el cual se encontrará el fin máximo de esta tesis: las fotografías de las ventanas de Caracas relacionadas entre ellas.

Se eligió este formato, ya que los autores sienten gran pasión por la fotografía y creen que a través de ésta podrán mostrar lo inédito: expresar las diferentes facetas y caras de la ciudad, lograr presentar su arte, y transmitir su mensaje.

Además, los tesistas sienten la necesidad de mostrar su visión artística de lo que es la heterogeneidad de la ciudad. Les importa señalar que a pesar de haber contextos tan distintos en un mismo ambiente, todos de una manera u otra se relacionan, logrando de esta manera que las diferencias se fusionen.

Todo comunicador debe saber expresar. Cada quien lo hace por el medio con el cual se identifica. En el caso de quiénes lo hagan con la fotografía, verán en este ensayo fotográfico una auténtica expresión del alma.

MARCO REFERENCIAL

CAPÍTULO I

Caracas

En un estudio subjetivo acerca de la historia de Caracas, Capital de la República Bolivariana de Venezuela, Moreno A. (1972), explica que la denominación de la ciudad surge de la lengua nativa homónima, la cual denominaba a la hierba predominante del valle del territorio de los indios Caracas.

En cuanto al descubrimiento del valle, Moreno A. (1972), explica lo siguiente:

En 1560 (...) Francisco Fajardo, en su tercera incursión en los valles de los Toromainas (Caracas), ayudado por el Cacique Guaicamuare, de Curuao, establece el Hato de San Francisco, al oeste del valle, región de Catia, o Villa de San Francisco. (p.28)

Pero en el mismo estudio presentado por este autor, se encuentra que el hato fundado por Fajardo no durará mucho, ya que el cacique Guaicaipuro con sus huestes lo reducirá a llamas el mismo año de su fundación.

No es sino hasta 1567 cuando “Diego de Losada (...) resolvió fundar a Santiago de León de Caracas, a mediados de 1567, posiblemente el 25 de julio.” (Moreno A., 1972, p.28)

La ciudad, una vez fundada, surgió como punto clave de entrada a América. Esta importancia obedece a factores geográficos y astronómicos, tales como su cercanía a los continentes de Europa, África, y Norte América. Acorde con la página del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gov.ve, s/f), Caracas está localizada en “10° 23'; 10° 34' de latitud Norte, 66° 52'; 67° 10' de longitud Oeste. Alrededor de los 1000 metros sobre el nivel del

mar (...) Pertenece a la zona horaria (GMT-04:00) Caracas, La Paz.”

Estas coordenadas, así como la altura sobre el nivel del mar, le confieren características climáticas estables durante todo lo largo del año, tal y como se plantea en la página del Instituto Nacional de Estadísticas:

Cuenta con un clima tropical lluvioso caracterizado por alta temperatura durante todo el año, con una media superior a los 18°C en el mes más frío. La temperatura media anual del valle de Caracas es de 22°C.

Respecto a sus condiciones atmosféricas, Moreno A. (1972) refiere lo siguiente:

Por estar situada en un valle interior, recibe bajos montantes de precipitación, cuyo promedio es de 846 metros con extremas de 1444 y 514. La humedad relativa media es del 78 por 100. La estación lluviosa corresponde a los meses de junio a octubre. (p.22)

A su vez, la evolución social de Caracas, estuvo reflejada en su arquitectura desde su fundación, tal como se evidencia en la Encyclopedia Britannica de Venezuela (Morón G., 1995):

El edificio de las casas de esta ciudad ha sido y es de madera, palos hincados y cubiertos de paja. Las más que hay ahora en esta ciudad de Santiago son de tapias sin alto ninguno y cubiertos de cogollos de cañas. (Capítulo 5, p. 87)

El mismo investigador refiere en su estudio, que en el siglo XVIII la ciudad de Caracas tenía amplios caminos, edificios elegantes, calles e iglesias bien sólidas y elaboradas, y alguna que otra mansión. Pero en el siglo XIX, la situación de las guerras independentistas se permeó en la arquitectura de no sólo Caracas, sino de toda la república, ya que todos los esfuerzos de los siglos XVII y XVIII, fueron perdidos.

Antonio Guzmán Blanco merece una mención en la historia de Caracas, ya que en su período de gobierno, afrancesó a la ciudad; así lo demuestra la siguiente cita de Padilla I. (1988):

El periodo guzmancista incorpora una especial vistosidad a las ventanas caraqueñas, concediéndole “una significación semejante a la que en edades clásicas tuvieron los escudos de armas”, como lo acota el poeta, cronista y defensor de la ciudad, Aquiles Nazoa. Precisamente Aquiles, haciendo gala de su brillante pluma, nos describe la transición entre los ventanales de la colonia y los decorados introducidos por el presidente Guzmán Blanco, “este suntuoso general ha cambiado en escenógrafo del país” (p.188)

A pesar de estos esfuerzos, la ciudad a principios de 1900 era un pueblo bucólico y apaciguado, que despierta ante el modernismo de manera brusca. Así lo evidencia el periodista Oscar Yáñez, quien explica que la evolución de Caracas es espectacular por varias razones; Caracas en la colonia era para dormir, para comer, y para rezar. Pero después de la muerte de Juan Vicente Gómez viene la revolución que cambia a Caracas; es entonces cuando la ciudad comienza a tener pretensiones de gran ciudad.

Pero estos aires de urbe vienen con transformaciones no sólo de forma, sino de fondo, tal como comenta Oscar Yáñez (comunicación personal, octubre 2007) en la entrevista antes referida:

Cuando Pérez Jiménez hace una nueva Caracas, desaparecen las esquinas tradicionales y aparece la Avenida Bolívar; entonces automáticamente la misión del caraqueño, quien se siente ausente porque ha perdido sus iconos, es pensar ‘¿qué haremos ahora con Caracas?’, y entonces él ve que la historia reciente de Caracas se la destruyeron, y piensa en Estados Unidos, piensa en la vida urbana norteamericana, y comienza a utilizar sus hábitos de vida.

En la actualidad, según el trabajo de Moreno A. (1972), la ciudad rebasó los límites de principios de siglo; ahora yace tendida a todo lo ancho y largo del valle, teniendo 25 kilómetros de largo y 4 de ancho, extendiéndose incluso por las colinas y laderas de los cerros aledaños. Caracas dista del pueblo bucólico que una vez fue, ya que se encuentra estrechamente vinculada con todas las ciudades del interior del país, y del exterior, a través de modernas vías terrestres, marítimas y aéreas.

Conforme a la página del Instituto Nacional de Estadísticas (www.ine.gov.ve, s/f), el Municipio Libertador era el único que conformaba la figura del Distrito Federal, con un total poblacional de 2.079.596 habitantes, pero a partir del año 2000, con la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 36906, de fecha 08/03//2000, se crea la figura del Distrito Metropolitano, conformado por el Municipio Libertador del Distrito Federal y los siguientes municipios del estado Miranda: Baruta con 310.000 hab., Chacao con 71.325 hab., El Hatillo con 67.563 hab., y Sucre 640.762 hab. del Estado Miranda; dándole un total poblacional a la Gran Caracas de 3.163.246 habitantes.

Según Oscar Yáñez, la difícil urbe, necesita comprensión: “Para mi Caracas es una mujer difícil, a la que hay que estar complaciendo todos los días, pero todos los días pide muchas cosas; para comprender a Caracas hay que comprender a la mujer que está contigo” (comunicación personal, octubre 18, 2007).

Por su parte, el curador de la Galería de Arte Nacional y arquitecto, William Niño Araque, define a la ciudad como:

(...) una de las ciudades más importantes de Latino América, ya que es un núcleo que está ubicado estratégicamente en una geografía al borde del mar. Es producto de centralidades que la han mantenido ligada a todo lo que sucede políticamente e ideológicamente. (...) es una ciudad que ha ido siempre a la par de las ciudades que manejan más información. Es una ciudad pequeña con una cantidad de problemas muy graves y muy fáciles de resolver. Es una ciudad que no tiene vocación de urbanismo; es una ciudad que no se ha preparado para afrontar los desafíos de hacerse grata y darle calidad de vida a sus ciudadanos; es una ciudad mal coordinada, mal gerenciada, y es una ciudad sumamente generosa en cuanto a paisajes, dimensiones y ofertas de naturaleza (comunicación personal, enero 9, 2008)

En síntesis, se puede afirmar que Caracas creció apresuradamente, sin tener tiempo ni espacio para la discusión de su planificación, dejando muchas veces que el modernismo acabara con su memoria histórica. La

ciudad ya rebasó sus límites establecidos y se perfila a recobrar la grandeza de la cual gozó en un pasado cercano.

En Caracas es común encontrar diversas expresiones arquitectónicas producto de las diferentes y variadas influencias culturales que ha recibido a través de su historia, otorgándole una gran riqueza visual.

CAPÍTULO II

Las Ventanas

Según el Manual de la Ventana, éstas se definen como el “elemento integrador de la arquitectura; contribuye a organizar formalmente el muro de cerramiento, frontera entre el interior y el exterior del edificio, así como aportar ventilación e iluminación natural” (Mendizábal, M., 1988).

Por su parte, el arquitecto y curador de la Galería de Arte Nacional, William Niño Araque (comunicación personal, enero 9, de 2008), define a una ventana como:

La garantía de la belleza, una garantía de comunicación; una ventana es una apertura en medio del claustro, una ventana es una luz; psicológicamente una ventana es estabilizador de la memoria, de la tranquilidad... Una ventana es la garantía de la belleza y de vida

La importancia de las ventanas radica, parafraseando a Mendizábal, no sólo en la cantidad de luz y aire que dejará entrar, sino en todas las implicaciones de orden tecnológico, físico, psicológico o compositivo, constituyendo así, los ingredientes básicos de la arquitectura.

Pero para el periodista y cronista caraqueño, Oscar Yáñez, las ventanas adquieren una importancia simbólica:

Las ventanas eran el símbolo, no sólo de una época, sino de un estilo, de una costumbre y una forma de actuar. Es bueno que se sepa que las ventanas en la vida venezolana eran más importantes de lo que creemos nosotros, porque las ventanas eran las únicas vías de comunicación periodística que tenían quienes estaban en esa casa con el exterior. (Comunicación personal, octubre 18, 2007)

Repasando la historia de estos elementos arquitectónicos, se tiene que “las ventanas iniciales eran trogloditas” (Mendizábal M., 1988), y acorde al estudio citado, es en el Imperio Romano cuando dan un giro del aspecto funcional, al aspecto funcional-decorativo.

Según el mismo trabajo de Mendizábal M. (1988), las primeras ventanas eran cerradas con planchas de yeso, o tablones de madera; esto impedía que fueran empleadas como mecanismos de iluminación en espacios cerrados. Pero con la aparición del vidrio, todo cambia:

El vidrio ordinario, cuya invención se atribuye a los fenicios, material que se obtenía por la fusión, en vasijas de tierra o de hierro fundido, de una mezcla de sílice con cal y carbonato sódico o potásico, constituyó el material que hizo posible la puesta a punto de la ventana como elemento de iluminación natural de los locales cerrados, tal y como la conocemos hoy en día. (p. 9)

En líneas generales y a modo de resumen en la historia de las ventanas, Mendizábal M., explica que el tratamiento de éstas se ha mostrado sensible en todo momento a la influencia de los movimientos culturales, adaptándose a las corrientes dominantes de cada momento, y presentando características estéticas acordes con movimientos artísticos y períodos históricos.

Por otro lado y apartando los valores estéticos y funcionales de la ventana, se tiene que “es uno de los elementos que contribuyen con mayor rotundidad a la formalización de la arquitectura configurando el carácter del edificio y expresando de forma clara o velada su organización interior (...) Puede entenderse como negación del muro” (Mendizábal, M., 1988, p. 13)

Según el manual presentado por el autor mencionado anteriormente, las partes de una ventana son simples y sencillas, estando formada por un pre-marco, marco, hoja, vidrio, herrajes, elementos de protección y sus complementos, como cortinas, alféizar con su tapa, guías y soportes.

En relación a su tamaño, se tiene que “en general deben dimensionarse de tal modo que soporten, en posición cerrada, las máximas presiones y succiones previsibles provocadas por la acción del viento; y, estando abiertas, los golpes que puedan sufrir a consecuencia del vendaval” (Mendizábal, M., 1988, p. 31)

En la obra de Mendizábal, M. (1988), hay una serie de factores que influyen en el diseño de una ventana, tales como determinados climas,”en los que se busca dar facilidades al sol para que entre al máximo de profundidad en las habitaciones” (p. 19).

Acorde con el mismo estudio de Mendizábal, otro elemento que influye en el diseño de una ventana, es la iluminación, ya que hay espacios que requerirán cantidades diferentes de luz natural.

La ventana tiene, aparte de significados estéticos y funcionales, tiene un significado psicológico, el cual, en palabras del arquitecto William Niño Araque, es el siguiente:

(...) psicológicamente la ventana ayuda al bienestar o a la tristeza, ya que paradójicamente la ventana puede ser una señal de claustro, de apresamiento; la ventana nos enfrenta a la vida, nos electrocuta, pero a la vez nos da un inmenso placer. (Comunicación personal, enero 9, de 2008)

A su vez y acorde con el Manual de la Ventana (Mendizábal, M., 1988), la mayoría de las personas siente bienestar al recibir luz solar, lo cual obedece a razones visuales, térmicas, y a la sensación vital que proporcionan sus alternancias y el movimiento de la luz y las sombras.

Por otro lado, el significado sociológico cobra gran importancia, en especial en una ciudad sincrética como Caracas.

Referente a este aspecto, arquitecto William Niño Araque expone:

Es un significado paradójico, que impide ver y a la vez lo permite. Que cuando ves observas la brutalidad del otro, la adulteración del espacio, o el rancho colocado encima del edificio, la mala terminación, la pintura que no debe ser, el irrespeto a los monumentos, ve la reja que impide salir, refleja el temor de ser robado, ve la electrificación; pero sin embargo, la ventana es la esperanza, ve la belleza, observa el Ávila, ve quiénes llegan; es un vínculo con el mundo exterior. Es un vínculo con lo exterior, pero está obstruido; es las dos cosas. Es paradójico. Es bueno y malo. (Comunicación personal, enero 9, de 2008).

Y precisamente por esa cualidad de urbe condensada que posee Caracas y sus ventanas, según Niño Araque en una entrevista personal, dice que han llegado a un modelo típico y conciliador en la ciudad, en donde abundan las rejas, la mala ventilación y el descuido.

Esto podría ser ocasionado, parafraseando a Niño Araque en la comunicación personal, a que el habitante de Caracas no le da mucha importancia la ventana desde afuera, sino desde su interior; no hay un modelo estético único en edificios, ya que las ventanas varían en colores y en materiales.

Apartando el hecho de la falta de uniformidad de criterios en las ventanas, en Caracas, no se recurre a éstas por practicidad, sino por modas, ya que en palabras del proyectista William Niño Araque, el caraqueño ni sabe por qué las usa.

Según este arquitecto, la ventana ideal para Caracas sería:

La romanilla (...) ya que permite ver, estar seguro, y regular el nivel de ventilación, cosas que una panorámica no da. Pienso que la romanilla es ideal para el trópico, ya que es económica, y es una ventana bien bella, ya que da distintos grados de celosía, y luz y sombra. (Comunicación personal, enero 9, de 2008)

Y a pesar de que se le presta más atención a lo panorámico en los tiempos actuales que a la función social de la ventana en Caracas, ese

empleo primigenio de comunicación sigue presente. William Niño Araque comenta lo siguiente:

La ventana es una esperanza. Independientemente de que el caraqueño ya no converse con sus vecinos por las ventanas, conversa con su alma, con su espíritu, con el clima, con la belleza, con los temores, con el pánico, con el miedo; hay reflexiones de toda índole que se expresan en la ventana. (Comunicación personal, enero 9, de 2008)

Pero la ventana tiene especial importancia en la vida del caraqueño y el desarrollo de su ciudad, tal y como lo explica Oscar Yáñez:

Las ventanas son un punto fundamental de la vida del caraqueño, la gente se amaba a través de una ventana, se peleaba a través de una ventana, etc., y una de las cosas que cambia la vida caraqueña, es cuando desaparecen las ventanas. (Comunicación personal, octubre 18, 2007)

Y tomando como base este cisma entre la vida de las ventanas, el periodista Oscar Yáñez, hace una distinción entre las ventanas de una casa y las ventanas de un edificio:

La ventana de un apartamento, no es la ventana de una casa; la ventana de una casa caraqueña era para que la muchacha viera la vida que se estaba registrando afuera en la calle, y para que el novio estableciera contacto con ella; en cambio la ventana de un apartamento es para apreciar el paisaje. (Comunicación personal, octubre 18, 2007)

A modo de síntesis, se puede entender a la ventana como un agujero de ventilación e iluminación en alguna edificación que permite la comunicación entre el interior y el exterior, con funciones psicológicas, sociales, estéticas y estructurales. A su vez, los diversos tipos de ventanas tienen funciones diferentes y se adecuarán algunos más que otros a necesidades específicas.

CAPÍTULO III

El Ensayo Fotográfico

Para el fotógrafo Henry Cartier Bresson (2003), en su libro *Fotografiar del natural*, la fotografía es “el reconocimiento en la realidad de un ritmo de superficies, líneas o valores; el ojo recorta el tema y la cámara no tiene más que hacer su trabajo, que consiste en imprimir en la película la decisión del ojo” (p. 24)

El autor, en la obra referida anteriormente, señala que un ensayo fotográfico se podría contar en una única foto; ésta debería tener la suficiente riqueza y rigor, además de un contenido que tenga la suficiente resonancia. Claro está que esto casi nunca funciona así, y los elementos que van a contar la historia se van componiendo con varias fotografías que van a terminar formando un ensayo fotográfico.

Al hacer un ensayo fotográfico, Bresson (2003) señala que existen dos elecciones posibles; la primera es cuando el fotógrafo se enfrenta a la realidad con el visor y la otra cuando las imágenes ya están reveladas y fijadas y el autor tiene la obligación de elegir las más fuertes.

Con respecto a los pies de foto o leyendas, Henry Cartier (2003) explica que estos deben ser el contexto verbal de las imágenes o pueden completar la fotografía con lo que no se puede obtener con la cámara. Estos textos que se adjuntan ayudan a su mejor comprensión, pero la fotografía sin ellos debería poder entenderse por sí sola.

En una entrevista personal realizada el 7 de diciembre de 2007 al fotógrafo Jesús Ochoa, éste explica que el ensayo fotográfico es un trabajo de campo en donde se plantea una técnica y estética para algo que se quiere reflejar y plasmar. Añade que las fotos son 100% documentales y que para tomarlas se requiere de varios principios o normas.

La persistencia a los lugares es fundamental para Ochoa: “el deber ser es la reminiscencia de los sitios” (Comunicación personal, noviembre 21, 2007)

Además, Ochoa añade:

Se debe ir al lugar en donde se tomarán las fotografías y analizar todo el entorno, estudiar los movimientos y comportamientos de los distintos individuos y/u objetos. Es importante conocer bastante el lugar, al analizarlo y encontrar lo que se quiere fotografiar, se toman unas primeras fotos, se revelan, copian y después se vuelve a ir al lugar para tomar más fotografías (Comunicación personal, noviembre 21, 2007)

Jesús Ochoa explica que uno puede tener un esquema organizado de trabajo con la teoría planteada pero que al llegar a la práctica todo puede cambiar. “El ensayo fotográfico es muy parecido a un cuento o a una historia o incluso a una novela; en vez de palabras, usas fotos”. (Comunicación personal, noviembre 21, 2007)

Por su parte, en un artículo de Eastman Kodak Company (1980), se reseña que para que un ensayo fotográfico tenga impacto se debe tomar en cuenta el tamaño, la posición y la secuencia de las fotografías, así como también su contenido.

La modalidad de trabajo que se propone en el artículo de la Eastman Kodak Company (1988), es muy distinta a la propuesta por el fotógrafo Jesús Ochoa, ya que en el documento de la Kodak, la organización puede ser temática o cronológica; ya que se empieza por planificar previamente cuáles

imágenes serían necesarias para después iniciar la toma de las fotografías. Aunado a esto, se debe pensar en las tomas que servirían de comienzo para establecer un clima; las fotos que se usarían para los sucesos o acciones principales; las fotografías de transición y finalmente aplicarle a las últimas fotos una sensación de final.

A su vez, el fotógrafo Leo Álvarez ve el ensayo fotográfico desde un punto de vista documental. Empieza por aclarar que la objetividad en la fotografía no existe:

Yo parto de la base de que esa objetividad, en el documentalismo tiene que ser fiel a la subjetividad de cada quien, que no pierda la visión de cada uno; partiendo de que yo voy a tratar de plasmar mi visión (Comunicación personal, enero 24, 2008)

Al igual que Jesús Ochoa, este fotógrafo también ve el ensayo fotográfico como una manera de contar una historia, y transmitir algo. Y dice: “Con la fotografía transmites a través de fotos en vez de palabras” (Comunicación personal, enero 24, 2008).

Para este fotógrafo, un ensayo fotográfico debe evitar ser repetitivo y redundante. Cada fotografía debe poder mantenerse por si sola y tiene que ser lo suficientemente fuerte para hablar por si sola y así poder funcionar dentro de un conjunto. El proceso de selección de las fotografías y su ubicación dentro de una serie es muy importante ya que con ellas vas a contar una historia.

Según Álvarez, en la entrevista personal de enero 24, del 2008, un punto esencial en un ensayo fotográfico es la fuerza que tienen que transmitir las imágenes. No deben haber fotos flojas, todas deben ser lo suficientemente fuertes como para que se entiendan por si solas. Álvarez comenta que: “tienes que lograr que cada fotografía te invite a seguir viendo

el recorrido, que no haga que se pierda el interés en la mitad” (Comunicación personal, enero 24, 2008).

Sumado a esto, Leo Álvarez complementa citando a Roland Barthes y dice que hay que tomar en cuenta que cada individuo tiene su propio bagaje cultural, por lo que cada fotografía va a ser interpretada dependiendo del contexto cultural de esa persona. “Uno hace la fotografía con su estudium, con su propio bagaje cultural y ese bagaje cultural no es necesariamente el mismo al que va a interpretar esa fotografía, entonces invita a que uno pueda sacar sus propias conclusiones” (Comunicación personal, enero 24, 2008).

“El ensayo fotográfico cuenta una historia pero no necesariamente tiene que ser documental. Se pueden hacer ensayos fotográficos donde el tema sea algo completamente subjetivo”, relata Álvarez en la entrevista.

Es importantísimo en un ensayo que la primera foto te invite a seguir y que la que concluya sea determinante. “Que cada imagen acompañe a la otra y tenga una ilación (...) Tiene que haber una unidad al menos estética, de luz, de historia o de personajes”, añade.

Para hacer un ensayo fotográfico se parte como todo trabajo de una pre-producción, una producción y una post-producción. Primero esta la selección del tema y la visita al sitio para poder entender el lugar que va a ser fotografiado. “Para yo percibir una realidad tengo que conocer el tema, conocer como se mueve, que ocurre en ese sitio, llenarme de información para después dejarme fluir o intentar atraparla, atraparla en imágenes” dice Álvarez (Comunicación personal, enero 24, 2008).

“Para poder empezar con buen pie un ensayo hay que dedicarle el tiempo de preproducción: investigación del tema, ver lo que esta ocurriendo, ver lo que realmente es importante y que de eso es importante” explica

(Comunicación personal, enero 24, 2008).

En la producción, una vez que ya se conoce qué está pasando, se va al sitio cuantas veces sea necesario, para tratar de captar todos los momentos con lo que uno cree que pueda ir contando una historia. Leo sugiere: “Tienes que entender que dejarte escapar de ese tema es importante para después hilar, como si estuvieras contando una historia, o representado lo que consideres que es importante o en todo caso para ti es importante” (Comunicación personal, enero 24, 2008).

Así como la preproducción y la producción en fotografía son elementales, a la hora de hacer un ensayo en fotografía, el decantamiento de las imágenes es igual o más significativo que estos dos procesos anteriores. “Es cuando tienes que dejar que se decanten los sentimientos y la emociones en tu propios recuerdos a los momentos vividos en una fotografía” explica Álvarez (Comunicación personal, enero 24, 2008). El proceso de decantamiento, es decir, el proceso de selección de las imágenes, va a ser determinante para poder comprender esa historia que se está tratando de contar.

En síntesis, un ensayo fotográfico requiere de un mínimo de planificación, ya sea visitando varias veces las locaciones o tomando en cuenta las etapas de producción que se aplican al cine, así como tener una idea clara del objetivo a fotografiar.

MARCO METODOLÓGICO

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Es posible realizar un ensayo fotográfico que muestre los diferentes entornos de Caracas a través de ventanas interconectadas?

Leyenda

Ensayo Fotográfico: Serie de imágenes que cuentan una historia sobre alguien o algo durante un determinado tiempo.

Entorno: Compendio de valores naturales, culturales y sociales con un tiempo definido.

Caracas: Capital de Venezuela. Viven 6 millones de personas aproximadamente. Ciudad de alto contraste y en donde se localizan la mayoría de los poderes públicos y privados de la nación.

Ventanas: Abertura, generalmente rectangular, dejada o practicada, a una cierta distancia del suelo, en la paredes de una construcción, para dar luz y ventilación.

Interconectadas: Enlace, relación.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Realizar un ensayo fotográfico que muestre los diferentes entornos de Caracas a través de ventanas interconectadas

Objetivo Especifico

- Recolectar la información de los conceptos claves
- Identificar y ubicar las ventanas que brinden una visión interesante de la ciudad.

DELIMITACIÓN

Este trabajo se realizará en Caracas. El espacio a fotografiar será un recorrido de la ciudad capital—desde la Universidad Católica Andrés Bello hasta Colinas de las Mercedes—, abarcando una ruta comprendida por las siguientes zonas: La UCAB, Antímano, Montalbán, El Paraíso, las parroquias de Santa Rosalía y Santa Teresa, Bellas Artes, Parque Central, Maripérez, Plaza Venezuela, Sabana Grande, Las Palmas, La Florida, Chacaíto, Chacao, La Castellana, Altamira, Los Palos Grandes y Chulavista.

La planificación de la ruta será realizada en base a la toma fotográfica in situ; es decir, una vez que se vayan tomando las fotos, se irán determinando las siguientes.

El tiempo estimado de duración es de 8 meses con lapsos de espera. Se van a tomar las fotos en 3 períodos distintos. El primero de prueba, en el mes de diciembre de 2007. El segundo entre febrero y marzo de 2008 y finalmente el último, en los meses de abril mayo de 2008.

Se espera fotografiar un aproximado de 35 ventanas, con igual número de ambientes, incluyendo tanto personas, como paisajes y situaciones de calle.

JUSTIFICACIÓN, RECURSOS Y FACTIBILIDAD

Se eligió este tema porque los autores sienten la necesidad de mostrar su visión artística de lo que es la heterogeneidad de la ciudad. Les importa señalar que a pesar de haber contextos tan distintos en una misma urbe, todos de una manera u otra se relacionan.

Los autores no quieren que sólo se muestren diversos entornos de la metrópoli, sino también mostrar cómo en una ciudad tan heterogénea, todo está interrelacionado, ya que Caracas no será vista de la misma manera en todas sus fotografías.

Este trabajo es de realización factible. Van a llevarse a cabo los procesos de pre-producción, producción y post-producción de este ensayo fotográfico.

Primero se va a hacer una pre-selección de las ventanas a fotografiar. Esto se logrará recorriendo la ciudad y buscando la conexión entre una ventana y otra. Después se hará la investigación de las posibilidades de fotografiar las ventanas en los espacios privados. Al tener eso listo se llevará a cabo la toma de las fotos.

El siguiente paso es el revelado, para lo cual se recurrirá a un revelado profesional. Al tener seleccionadas las fotos finales, se va a proceder a hacer las respectivas ampliaciones.

Se cuentan con dos cámaras reflex analógicas y dos trípodes fotográficos. Se tiene previsto utilizar aproximadamente 70 rollos de fotos, película Ilford, blanco y negro, asa 400, durante la duración de todo el proyecto.

Se decidió hacer este trabajo en pareja, ya que si lo que se busca es demostrar la aparición de tantas realidades heterogéneas, entonces es interesante que este trabajo también se haga entre dos personas que son muy distintas y viven realidades diferentes.

Como obras referenciales se utilizó el libro Caracas Cenital, el cual a pesar de ser interesante, no muestra a la ciudad que se vive a pie, en carro privado y transporte público; y esto es lo que se quiere mostrar: la Caracas desde la mayoría de los puntos de vista posibles.

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Exploratoria, no experimental:

El proyecto presente se inscribe en la categoría de exploratorio, debido a que no busca generar conclusiones terminantes sino aproximaciones y permitir reconocer ciertas relaciones en los entornos del caraqueño.

Su diseño es no experimental porque no se manejarán variables.

PROCEDIMIENTO

Investigación Documental y Observación Directa

Una vez realizada la investigación documental acerca de Caracas que sustenta este trabajo de grado, nos pudimos dar cuenta de una serie de aspectos que pueden contrastarse y corroborarse con la realidad y la observación directa.

En primer lugar pudimos comprobar que Caracas, como nos dijo el arquitecto William Niño Araque, al ser un lugar tropical, palpitante, lleno de vida y con un ritmo biológico propio, es una ciudad con excelentes características lumínicas, las cuales son aprovechadas en la mayoría de los edificios, ya que éstos poseen amplias ventanas con el fin primordial de captar la iluminación natural.

En una paráfrasis a lo dicho por el periodista Oscar Yáñez, se corroboró lo referente a que el caraqueño cambió la ventana con su función social, por una con una función paisajista, ya que casi el total de las ventanas presentadas, poseen una vista panorámica asombrosa, hecho que podría explicarse y entenderse desde un factor clave: el valor paisajístico de la ciudad, constituyendo un elemento determinante en las relaciones de la metrópoli con el ambiente, y la construcción de la misma.

El paisaje que rodea al valle de la urbe — el Cerro Ávila, las colinas hacia el sur, las líneas dinámicas del urbanismo, entre otros —, han modificado tácitamente a la ciudad, determinando la vista de las ventanas panorámicas, el trazado de las autopistas, teleféricos y zonas económicas.

Todos estos elementos hacen de Caracas un lugar con un sincretismo humano y arquitectónico muy característico, encontrando a cada vuelta de esquina algún elemento sorprendente: la deshumanización de la gente esquivando a un hombre lisiado que pide limosnas en plena Avenida Baralt, la humanización de un hombre que carga a dos perros para que atraviesen la calle en la Francisco de Miranda; la calle abarrotada de vehículos que ve un taxista en su día promedio, o el esperado verdor neblinoso que maravilla a quiénes suben al teleférico, comprobando lo explicado por William Niño Araque referente a lo generosa que es la ciudad.

El clima de Caracas, con sus tardes y noches frescas, es precedido por días calurosos y un tanto húmedos, algunos más que otros. Por lo cual, las ventanas buscan aprovechar las condiciones para el bien del edificio. Amplios miradores a la ciudad, a la calle, al cerro, acompañaron la vista en el recorrido, la mayoría cerradas ya sea por el aire acondicionado, la inseguridad, o porque simplemente porque su diseño no les permite abrirse.

Por otro parte, las condiciones de seguridad que posee Caracas han configurado un elemento común en sus ventanas, las rejas. Ya sea de barrotes, de círculos, de pecho de paloma, las rejas acompañan a la mayoría de ventanas de Caracas, dándoles matices de contradicción: la idea de comunicarse al exterior pero con una reja de por medio; o la idea de estar preso en el propio hogar, comercio u oficina.

Caracas ha crecido en el desorden: zonas de alta densidad comercial y habitacional surgen a la vuelta de la esquina de una urbanización de casas de la década de los cincuenta. En las riberas de una quebrada, luchan en una feroz competencia por llegar a la orilla viviendas humildes y pilas de basura.

Pero este desorden le da personalidad a Caracas, ya que en sus calles se mezclan los diversos estilos arquitectónicos que han tocado al país, pudiendo encontrar en una misma cuadra edificios del período guzmancista con sus acabados franceses; de los años cincuenta con sus líneas modernistas, y de los últimos tiempos, donde el vidrio toma mayor importancia.

Al ver esta convivencia de cánones arquitectónicos, pudimos comprobar lo dicho por el cronista Oscar Yáñez y el arquitecto Niño Araque, referente a que Caracas no preserva su memoria histórica y crece sin planificación, construyendo, por ejemplo, edificios modernistas al lado de casas coloniales.

Por otra parte, el concepto de ventanas debería verse como algo más amplio que la limitación existente a su definición común: un hueco en la pared por dónde se ilumina y ventila el interior de un edificio. La definición que nos parece más adecuada sería: abertura delimitada por una estructura, por la cual se puede apreciar una referencia del interior y del contexto exterior.

En este punto, nos dimos cuenta de la importancia del enunciado de Mendizábal respecto a considerar a la ventana como un hueco en la pared con diferentes usos, teniendo que deslastrarnos de las ideas preconcebidas acerca del concepto.

Las ventanas en Caracas son tan ricas a nivel exterior como a nivel interior. Hay diversos tipos de ventanas que usualmente pasamos por delante sin siquiera darnos cuenta de qué son. Por ejemplo, la pared de vidrio de una tienda, para muchos es considerada una vitrina, sin saber que ésta cumple las funciones básicas de una ventana, aparte de contar con un marco, algunas con cortinas, entre otros aspectos.

Otro ejemplo claro de qué podría ser una ventana muy común en la ciudad, lo representan los kioscos. Estos surtidos puestos usualmente están formados por una sola ventana que funge de mostrador, mesón y escritorio, pero sin dejar de cumplir con las funciones básicas de las ventanas, las cuales serían ventilar, iluminar y comunicar.

Las ventanas en Caracas han sido desplazadas poco a poco de su función ventiladora gracias al uso de los aires acondicionados. Cerradas herméticamente, impiden que la brisa citadina irrumpa la tranquilidad de la mayoría de los edificios visitados.

Tampoco se observa una unidad estética en cuanto a las ventanas de un mismo edificio, presentando diversos elementos de formación, construcción y diseño.

Salir a caminar o recorrer Caracas en carro, poniendo énfasis en las ventanas – como normalmente no se hace – nos permitió darnos cuenta de que si bien hay ventanas uniformes en los edificios más modernos, la información suministrada por Niño Araque sobre la mezcla de estilos se hacía patente en edificaciones donde cada ventana había sido intervenida arbitrariamente por sus ocupantes.

Y finalmente, para cerrar con el apartado de las ventanas, se puede afirmar que en Caracas, éstas son un cuadro al paisaje ignoto, enmarcando cerros, Ávila, edificios y tráfico en sus diversos marcos.

Ahora bien, referente a lo investigado acerca del ensayo fotográfico, coincidimos en que éste para efectos del proyecto, no podrá ser resumido en una foto, por lo cual necesitará de una serie de imágenes para tener coherencia y sentido.

Es significativo resaltar la importancia de ir varias veces a la locación escogida para las fotografías tomadas; es necesario conocer este lugar, analizarlo, estudiarlo y encontrar qué se quiere fotografiar aplicando un criterio sintetizador y crítico.

Nos dimos cuenta que cada una de las fotos debería soportarse como ente individual, así como ser capaz de transmitir el mensaje por sí sola, pero también de mantener un hilo conductor con el conjunto.

Para finalizar, nos dimos cuenta que las tres etapas de pre-producción, producción y post-producción, toman fuerza en los ensayos fotográficos, ya que en cada etapa el trabajo madura y evoluciona.

Sin una buena pre-producción que abarque el estudio de los posibles lugares e inconvenientes a futuro, no podría darse la etapa de producción; y sin ésta, en donde los resultados sean satisfactorios, no podría darse un buen cierre en la post-producción.

En esta etapa final, resulta sumamente necesario dejar a un lado las emociones que despierta cada fotografía para decantar de la manera más objetiva posible, y así poder elegir las fotos que cuenten mejor la historia.

En cada etapa se prevén los posibles errores de las futuras situaciones.

En conclusión, las teorías usualmente plantean realidades algo utópicas; de ahí la importancia de la observación directa, ya que mediante este procedimiento se pudo contrastar lo expuesto en el marco teórico y lo relatado anteriormente.

PROPUESTA VISUAL

El ensayo fotográfico presentado a continuación pretende mostrar una selección de Caracas vista a través de sus ventanas. La idea de realizar este tema, surge de la necesidad de exponer a la Caracas multifacética, con sus ventanas y realidades variopintas.

Decidimos conectar las ventanas entre sí porque de esta manera se mostraba a la ciudad en partes relacionadas las unas con las otras, expresando la idea que tenemos que a pesar de poseer múltiples realidades, la ciudad es una sola, con un mismo fluir y un mismo cuerpo; y que sus habitantes, sus lugares y sus costumbres se unen los unos con los otros de manera imperceptible.

Otra justificación del por qué presentar un ensayo en donde existiera una conexión visual entre cada foto, es porque vemos a la ciudad como una sola, y no como un mosaico.

La idea de entrelazar cada fotografía surge también de la necesidad de querer mostrar la interconexión entre las cosas mínimas de la ciudad, atándolas a través de puntos comunes.

Se busca también dar a entender que realmente no estamos desconectados del entorno y sus componentes. Cada uno forma parte de la vida y del ambiente del otro y esto es de una forma tácita y silenciosa.

Las fotografías presentadas en este ensayo fotográfico son en blanco y negro porque decidimos seguir con la escuela tradicional y con un esquema documental.

A su vez, nos parece más estético este tipo de fotografías para el trabajo presentado, ya que muestra un aspecto más sobrio y nostálgico. Nos parece que el blanco y negro transmite una perspectiva más seria e impactante.

Otra razón fue para adaptarnos a las posibles condiciones de luz con mayor comodidad, ya que no contamos con la experiencia suficiente para poder manejar dichas cualidades en la fotografía a color, pudiendo así forzar la película en condiciones escasas de luz y subexponer en ciertas horas del día.

Utilizamos rollos de película porque en un principio queríamos ampliar nosotros las copias de las fotografías; pero nos dimos cuenta que era un trabajo muy intensivo para el tiempo que teníamos; además de afrontar que no contábamos con la experiencia y tiempo para que quedara un trabajo impecable.

La orientación de las fotos — vertical o apaisado —, variará, determinando este punto el mayor aprovechamiento que se tuviera de la vista. No se utilizaron fotografías inclinadas porque tenemos el principio de que la cámara no debe colocarse de lado, sino que debe ser el fotógrafo quien logre el efecto deseado.

El empleo de la fotografía horizontal generalmente fue usado para aprovechar la panorámica respecto a la línea del horizonte, y así poder captar todo el entorno; mientras que la vertical, para poder captar los elementos que escapaban al plano panorámico apaisado, variando de acuerdo a los elementos que componen el encuadre.

Referente a la iluminación, ésta fue totalmente natural. No se recurrió en ningún momento a la manipulación de la luz, trabajando siempre con las cualidades lumínicas que el día presentara.

Tratamos de realizar las fotografías en diferentes horarios del día para así poder contar con mayor riqueza de luz, pero debido a ciertos factores tales como el tiempo, el tráfico, entre otros, no se pudo obtener el resultado preconcebido en algunas fotos.

Pero esta condición de habernos adaptado a las condiciones de luz reales le otorga mayor veracidad y realismo al trabajo, siendo consecuentes con el enunciado de mostrar la realidad que se ve desde esa ventana en ese momento.

En esta propuesta hacemos el entorno o recorrido hacia la ventana para poder darle a entender al espectador en cuál contexto se encuentra y desde cuál situación se ve a la otra ventana. La cantidad de fotografías pertenecientes al recorrido, varía dependiendo del lugar, la luz y del criterio de selección.

El criterio de escogencia de los lugares a fotografiar, estuvo determinado tanto por el valor estético, iconicidad en la imagen de la ciudad, así como evitar un tipo repetitivo de ventanas.

También se intentaron elegir lugares accesibles para evitar el rechazo de los propietarios de los inmuebles visitados, y el uso de contactos personales para poder acceder a ciertas locaciones.

Respecto al discernimiento de elección, limitó el número de fotografías de ciertas secuencias porque no presentaban ningún valor estético de importancia para nosotros.

En un inicio, por problemas en comunicación de las pautas del ensayo fotográfico referente al mínimo de fotos requeridas, se trabajó en base a 200 fotografías aproximadamente. Pero luego se nos informó que el número estimado debería ser de 40 imágenes, teniendo un margen de aproximadamente 20 fotos por encima, por lo cual el proceso de selección y discernimiento tuvo que ser revisado.

EJECUCIÓN DEL PLAN

Permisología

Para la obtención de la permisología del ensayo presente, y el acceso a las locaciones, se recurrió a lo siguiente:

- Solicitar en la escuela de Comunicación Social de la UCAB una carta en la cual constara nuestro status como tesistas, así como una breve sinopsis del trabajo a realizar, y el soporte del director de la dependencia.
- Una vez en las locaciones seleccionadas, hablar con la persona encargada del lugar, o en todo caso con alguna autoridad.
- Explicar de qué se trata nuestro trabajo y mostrar la constancia otorgada por la Universidad.
- En algunos casos se mostraron fotos anteriores para que la gente pudiera entender el concepto del ensayo fotográfico.

Locaciones

Es conveniente realizar una diferenciación en cuanto a los tipos de locaciones que fueron empleadas en este trabajo de grado.

Primero vendrían las fijas (como un apartamento, una casa, un kiosco), y luego las móviles (un carro, un autobús, un teleférico). Dicho esto, procederemos a realizar una pequeña revisión de las locaciones por orden de aparición en el ensayo.

Para comenzar partimos de los salones del Edificio Cincuentenario de la UCAB, en Montalbán, en donde la ventana miraba hacia la comunidad de Antímano. Teníamos el enorme paredón de viviendas de bloques de arcilla frente a nuestros ojos, con sus techos de zinc refulgentes bajo el sol mañanero. Después de ver varios salones, en los cuales había clases, decidimos escoger uno vacío para no causar ninguna interrupción.

Luego de haber estado en la universidad, subimos a Antímano para realizar la siguiente fotografía, la cual fue tomada desde el liceo Miguel Otero Silva. La toma fue realizada desde un pasillo de tránsito estudiantil, en el cual resaltaban indiscutiblemente montones de pupitres arrumbados. Aquí obtuvimos una fotografía de mucho contraste: una ciudad aérea mirando hacia la autopista, hacia el Guaire y hacia la zona de los edificios Juan Pablo Segundo en Montalbán.

Una vez en los edificios piramidales, subimos al departamento de un contacto del salón de clases, en donde la soledad se sintió y reflejó en la distancia de ese edificio y el resto de la urbe. Esto nos conectó con la urbanización de El Paraíso.

En la zona de El Paraíso, estuvimos buscando alguna ventana a la cual tuviéramos acceso, por lo que se nos ocurrió recurrir a una persona

conocida, que vive en una torre residencial de esas que abundan en Caracas; el punto a su favor es que era vista desde la ventana anterior. Esta torre presentaba una visión de 180 grados a la zona de El Paraíso, La Vega, y el centro de Caracas, con las torres del Silencio resaltando entre las construcciones.

Hacer este salto fue un tanto problemático, ya que no sabíamos si las personas fueran a entender que de tantos edificios del centro, pasáramos a las Torres del Silencio. Por esta razón, decidimos realizar un salto intermedio y hacer escala en un bloque residencial de la Avenida Lecuna.

Este bloque se presenta como un gigante entre los bares y centros hípicos de la Lecuna, con sus múltiples tipos de rejas y de ventanas y con los colgaderos aéreos de ropa.

Tuvimos la suerte de tener un contacto en este edificio, por lo que procedimos a hablar con él, ver sus ventanas y celebrar que la que se encontraba en la sala daba justo hacia las Torres del Silencio, presentándonos un marco a la foto compuesto por matas de sábila, rejas de pecho de paloma, y edificios en abandono.

El siguiente punto por fotografiar eran las torres del Centro Simón Bolívar. Es conveniente admitir que teníamos nuestras reservas acerca de que nos concedieran el permiso para tomar las fotos, así que con el amparo de la carta, hablamos con los vigilantes del complejo, y sin más problema nos dejaron subir a un piso en remodelación, pero del cual se veía toda la Caracas de los años 50. Cabe destacar que nos sorprendimos de la amabilidad del personal de seguridad, que con toda paciencia y simpatía nos permitió hacer nuestro trabajo sin ninguna presión.

Desde este punto, la vista daba para muchos lados: podíamos hacer un giro hacia el sur y continuar por San Agustín, o virar al norte y agarrar La Pastora y zonas aledañas, o simplemente mirar hacia atrás y tocar El Calvario. Pero decidimos avanzar hacia el este, hacia la zona de Bellas Artes.

Una vez en la zona antes mencionada, consideramos que era momento de fotografiar un apartamento con vista a las torres de Parque Central. Después de hacer cálculos de cuál edificio y piso convendrían más, quién hablaría con los dueños del apartamento, etc., decidimos subir al piso 17, tomando en consideración que la altura no iba a dar una mejor visión de los rascacielos.

Una vez en la puerta del apartamento seleccionado, explicamos nuestra razón de la sorpresiva visita, mostramos la carta, y entre la duda y recelo de los habitantes del departamento, tomamos las fotos. Y aquí tuvimos una locación nueva y totalmente imprevista: un autobús que estaba accidentado en la Avenida Bolívar.

Al ver el colectivo, parado frente a las torres, lo fotografiamos y salimos con toda prisa para hablar con el dueño antes de que arrancara o se lo llevara una grúa. No hubo ningún problema con tomar las fotografías, ya que el conductor entendía de asignaciones universitarias — el bus era de la Universidad Simón Bolívar.

Desde la ventana trasera del transporte, se realizó una toma en contrapicado hacia la Torre Oeste de Parque Central, aproximadamente hacia el piso 15. Dispuestos a tener una de las vistas más privilegiadas de Caracas, decidimos subir.

Una vez en el piso 15, nos dijeron que había que tramitar un permiso con el presidente del Centro Simón Bolívar, y que el proceso duraba aproximadamente dos semanas. Luego subimos al piso 20 con la esperanza de que algún vigilante se hiciera la vista gorda mientras tomábamos las fotos, pero obtuvimos otra negativa, y la misma respuesta de realizar el trámite del permiso.

Por este cúmulo de razones, decidimos tomar las fotos sin permiso. En un descuido del vigilante, sacamos las cámaras y comenzamos a realizar los encuadres y las primeras tomas. Pero el sonido de los obturadores llamó la atención de los vigilantes del piso 20, por lo cual salieron al pasillo y nos exigieron las cámaras fotográficas.

Como nos negamos rotundamente a la petición, llamaron a la central de seguridad del organismo, lo cual fue momento propicio para huir del lugar por las escaleras de emergencia en vista de que los ascensores no tenían botones para llamado, siendo perseguidos por los vigilantes por dos pisos hasta que pudimos meternos en un ascensor que estaba bajando.

En una reunión posterior con el tutor, nos dimos cuenta de que había que repetir las fotografías. Para repetirlas, volvimos al complejo, subimos al piso 30, explicamos la situación, y el vigilante nos dijo que no había problema. Todo era cuestión de suerte y de hablar con la persona indicada.

De la ventana del piso antes mencionado, enfocamos los lentes hacia la zona de Maripérez, específicamente en el edificio Caracas Teleport.

Aquí el acceso fue más sencillo; primero explicamos la situación en la oficina de Tucarro.com y nos dieron como respuesta un no rotundo, sin quisiera escuchar lo que teníamos que decir. Esta respuesta era la esperada

desde el comienzo de la tesis, y apareció en este momento. Por esta razón decidimos intentar en el Pent House.

Una vez allá arriba en las oficinas de Lavalin, explicamos la situación, mostramos la carta, y nos dieron el acceso a la ventana requerida. De aquí, decidimos ir hacia el edificio Polar, y luego a la torre Capriles, en donde se repitió la misma situación del acceso proporcionado por Lavalin.

Una vez en la torre Capriles, en el piso 28, nos dimos cuenta de que necesitábamos situaciones de calle en nuestras fotos, por lo que se nos ocurrió fotografiar a la parada de taxis en la entrada del edificio. El arte final fue una fotografía cenital con vista a los distintos taxis estacionados en la entrada de la Torre.

Cuando bajamos, le explicamos la situación al taxista, quien entre risas y duda, aceptó darnos tres vueltas a Plaza Venezuela por un módico precio. Fue aquí cuando decidimos ir a La Previsora como nuestra próxima locación.

En La Previsora, no tuvimos mayor problema con el acceso. Incluso corrimos con la suerte de poder subir a la oficina que está debajo del reloj, en el Pent House, pudiendo tener un gran buffet de posibles locaciones, eligiendo finalmente el Gran Café en Sabana Grande, gracias a poder acercarnos con un lente teleobjetivo a esta locación.

La situación del acceso sin problemas se repitió a todo lo largo de Sabana Grande, abarcando las ventanas de una zapatería, una pollera, una librería, un mini centro comercial y una tasca hípica. En esta parte del recorrido, fue una de las únicas situaciones en donde el miedo a ser abordados por algún ladrón nos invadió, lo cual hizo que estas fotografías

fueran tomadas en dos días distintos y de la manera más discreta y rápida posible.

Desde la ventana del restaurante, veíamos entre los edificios de la Avenida Casanova, al edificio de Movilnet, arriba del centro comercial El Recreo; esta ventana fue tomada mucho después de haber seguido el recorrido, porque se nos habían presentados inconvenientes con locaciones anteriores.

En la recepción de la Torre Norte del complejo de oficinas, nos dio la impresión de que se repetiría la misma situación ocurrida en Parque Central, ya que el acceso fue otorgado tras muchas explicaciones y revisiones de la carta. Finalmente nos asignaron a las oficinas del banco Citi.

Ya en la oficina, la luz de la mañana bañaba un pasillo que finalizaba con el vacío que da una gran altura, con el único resguardo proporcionado por la pared de grueso vidrio. Aquí otra vez tuvimos un amplio desfile de posibles locaciones, por lo que decidimos hacer un salto perpendicular al norte y fotografiar desde el Centro Empresarial Sabana Grande, mejor conocida como la Torre Inteligente.

Es importante acotar que gracias a una referencia realizada por el personal de seguridad de Citi, pudimos acceder hacia las instalaciones del Centro Empresarial Sabana Grande.

En este centro, nos presentaron la oportunidad de subir al helipuerto del edificio. Aunque sabíamos que no podíamos usarlo para la tesis, subimos para poder deleitarnos con la vista.

Pero la búsqueda de la ventana en la Torre Inteligente continuaba, por lo que el personal que nos acompañó en nuestro recorrido decidió darnos acceso al Pent House del edificio: un espacio enorme totalmente vacío, en

donde el reflejo de los vidrios mostraba a toda la ciudad reflejada en las ventanas, especialmente la zona de La Florida. Este factor no esperado nos impulsó a seleccionar a la Iglesia de la Chiquinquirá como próxima locación.

En este recinto sagrado, la atención dejó mucho que desear. Primero, el padre desconfiaba de nosotros, ya que la carta presentada y redactada por la escuela le parecía incoherente y burda. Nos dejó acceder tras muchas explicaciones del trabajo a realizar.

Estando adentro, el religioso se molestó porque estábamos fotografiando los rosetones de la iglesia, y nos dijo que eso no era para todo el mundo; dicho esto, tumbó al suelo la carta de la escuela, la cual era sostenida por la madre de uno de los tesisas, quien ese día nos acompañó.

Finalmente pudimos tomar las fotos, aunque entre mucha presión y falta de trípode. Luego de una revisión de las fotos ampliadas, pudimos notar un movimiento injustificado en el resultado, por lo que tuvimos que regresar a la locación.

Los rosetones de la iglesia de la Chiquinquirá nos presentaban una fenómeno interesante: sólo mostraban halos de luz. Debido a esto, podíamos fotografiar cualquier tragaluz sin la preocupación de hacia dónde daba el tiro de la cámara; por lo que el teleférico nos pareció la mejor locación.

Una vez en la estación inicial del funicular, y tras tomar en cuenta las ideas expresadas por el tutor referente a captar lo que realmente pasa en las cabinas, decidimos conversar con una pareja que estuviera dispuesta a subir con nosotros mientras les tomábamos fotos durante el paseo.

La primera y única pareja con la que hablamos fue muy receptiva, aunque entre risas nerviosas y preguntas incisivas. Subimos con ellos, y a mitad del trayecto, cuando esperábamos una muestra de cariño con un beso

y tras preguntar por qué no lo hacían, nos dijeron que no eran pareja, sino buenos amigos. Esto nos impidió tomar la foto deseada que reflejaría una situación en el paseo.

Pero una vez más, utilizamos lo que en ese momento ocurría y no una situación preparada por nosotros. Nos dimos cuenta que era mejor no intervenir en las fotos, sino dejar que todo fluyera.

De aquí, decidimos focalizar la atención en la Alta Florida, específicamente en la casa de un conocido, por lo que no hubo mayor complicación en esta locación. Simplemente se habló con la persona, se visitó la locación, y tras decantar entre tantas ventanas que ofrecía el lugar, encontramos la indicada.

De aquí, el tiro de la cámara nos daba para el apartamento de otra conocida, específicamente en la zona de La Castellana.

Aquí decidimos realizar una fotografía nocturna de la ciudad. Nuevamente se nos presentó un lienzo en blanco para elegir la próxima locación, por lo que decidimos partir hacia el centro comercial San Ignacio. Se decidió realizar acá la foto nocturna por la seguridad del recinto, la riqueza de luces observada, y la cantidad de tiempo otorgada. A su vez, la llegada al recinto influyó en el tipo de fotografía, ya que no había ninguna de ese estilo, y esperar a la luz del día nos retrasaría.

En el Centro San Ignacio, la fotografía consta con un recorrido interno en el centro; desde la entrada de una tienda ubicada en el interior del edificio, pasando por las oficinas de la Torre Copérnico, hasta finalmente el consultorio de un nutricionista, enfocando hacia la zona de Chacaíto, específicamente en la Torre Europa.

En la Torre Europa tomamos en consideración la sugerencia realizada por el tutor, quién nos había dicho que en el piso seis había una vista muy interesante desde un lugar llamado Espacio Suizo.

La atención acá fue muy agradable, permitiéndonos usar su panorámica de la Avenida Francisco de Miranda. Aquí vimos la oportunidad de ir hacia un kiosco, ventana típica de toda acera caraqueña.

Esta visita fue muy entretenida, ya que llegamos en horas del mediodía, donde los transeúntes, salían de sus trabajos y no dejaban de hacer su parada cotidiana para comprar cigarros, golosinas, u otro tipo de bien.

El acceso al recinto ocurrió sin problemas, así como la entrada a la siguiente locación, el hotel Embassy Suites.

Del Embassy Suites bajamos nuevamente a la avenida, pero esta vez a la altura de Bello Campo, en donde pudimos subir a un taller de reparación de cámaras fotográficas y captar la avenida en plena congestión de la hora pico.

El vehículo seleccionado fue uno blindado, del mismo tipo que se vio a través de la ventana anterior, pero no perteneciente a la misma persona; aquí queríamos mostrar la visión de quienes están seguros dentro de sus carros en contraste también con su inseguridad, la que los lleva a tener que emplear ese tipo de protección.

Aquí decidimos hacer un trayecto de la ruta en carro hasta la sinagoga Jabad Lubavitch, en Altamira, porque queríamos mostrar el lugar sagrado de la religión que tiene uno de los tesisas, el judaísmo.

Una vez en el centro religioso contamos con el apoyo del rabino Shui Rosenblum, quien nos facilitó por adelantado el acceso al lugar.

De aquí el tiro de cámara nos permitía ver hacia Los Palos Grandes, por lo que decidimos ver cual ventana posible podíamos conseguir por aquella zona. Otra vez recurrimos a los contactos personales, pudiendo visitar el apartamento de una pareja recién mudada y próxima a casarse.

En esta ventana la vista se veía interrumpida por la abrupta cantidad de complejos habitacionales, los cuales impedían ver en gran parte, la cota mil y en segundo plano, El Ávila. Ya en este punto casi final, decidimos tomar la foto desde la cota mil, ya que queríamos hacer un salto abismal hacia el otro lado de la ciudad, para poder aprovechar, desde esa última locación, la visual de Caracas, y la monumental belleza del Cerro.

Aquí tuvimos un acompañante de viaje inusual, la mascota de uno de los tesisistas. En vista de que él formaba parte de la realidad del momento, se decidió permitir que apareciera en la foto, la cual nos referiría hacia la zona de Chulavista, en Las Mercedes.

Una vez en las colinas del sureste caraqueño, tocamos la puerta en casa de una persona conocida, quien tiene un apartamento con una vista total de la ciudad de Caracas.

En Chulavista, decidimos realizar la fotografía final, y esta razón responde a tres aspectos.

Primero viene lo referente a la cantidad de imágenes aceptadas por la Universidad, ya que extender la ruta, así fuera por una locación más, implicaría por lo menos 3 fotos adicionales, incrementando el número de retratos de la ciudad.

El otro aspecto es el factor tiempo, debido a que la fabricación de los álbumes dura aproximadamente dos semanas, y queríamos contar con un lapso plausible de tiempo tanto como para revisar la ruta completa, como para revisar detalladamente el arte final.

Y por último, se decidió finalizar la ruta en Chulavista porque de todas las posibles fotos finales que evaluamos, esta era la que nos daba la visión más integradora de Caracas, ya que a lo largo de toda la tesis hemos mostrado fracciones de la ciudad.

Aquí se obtiene una vista de la ciudad que asemeja a un afiche, mostrando un horizonte dominado por edificios mientras el punto de fuga de la perspectiva está fuertemente marcado por el Cerro Ávila, mostrando a la urbe como un macro organismo, el cual tiene una relación simbiótica con sus fracciones, ya que se debe a ellas y ellas se deben a él.

Recursos

Para la realización de este trabajo de grado, los recursos empleados pueden dividirse en tres categorías:

1. Recursos Humanos: los recursos humanos utilizados en la mayoría del trabajo, fueron personal mínimo; es decir, los dos tesistas. La otra parte fue ayuda recibida por parte del taxista, y el conductor del carro blindado debido a la envergadura de la tesis, tanto en su parte de investigación, como en su parte práctica, era injustificada la participación de un número mayor de personas.

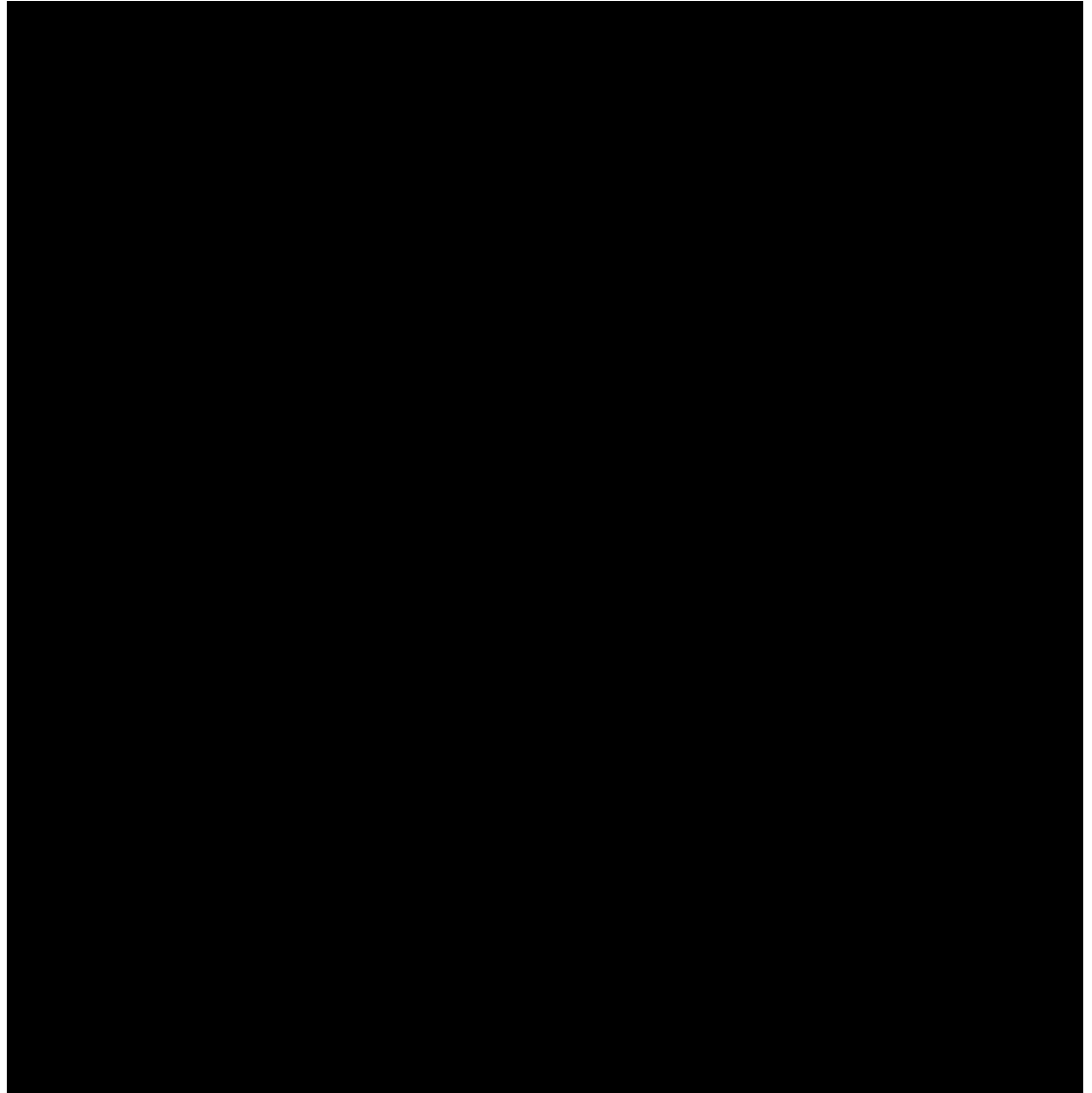
2. Recursos Técnicos: este renglón está conformado por los equipos utilizados en el ensayo y por aquellos que facilitaron la logística.

Referente a los empleados en la parte práctica del ensayo, se pueden contar entre estos a las cámaras y trípodes; ambos recursos pertenecen a los dueños, por lo que no se vieron en la necesidad de recurrir a equipos alquilados o prestados. Por su parte, los vehículos, considerados como instrumentos de transporte y facilitación de la logística, se comparten entre alquilados y prestados, tales como autobús, taxis, teleféricos y propios.

3. Recursos Monetarios: en vista de no poseer patrocinio de ninguna empresa o institución, el proyecto presente fue costeadado por los tesistas, sin disponer con ningún tipo de ayuda monetaria proveniente de algún ente ajeno.

PRESUPUESTO DEL PROYECTO

Tabla 1



Los precios mostrados en esta tabla fueron tomados en base a referencias otorgadas por las tiendas Pronfot, Microtécnica, JF Albúms, Fotoprint e Imprima, en el mes de Junio de 2008.

ANÁLISIS DE COSTOS

Tabla 2

1. *Journal of the American Medical Association*, 2000; 283: 2689-2695.

En la tabla anterior, se muestra un desglose de los gastos efectuados en la realización de este proyecto, mostrando una diferencia apreciable entre el presupuesto de la figura 1.1, y el de la tabla presente.

La diferencia de BsF. 9.300, puede ser justificada ante la ausencia de gastos en ciertos renglones, ya sea porque no son pertinentes al proyecto dichos egresos o simplemente porque no fue necesario realizarlos.

El principal gasto omitido en este análisis de costos fue el concerniente a los equipos, ya que los tesisistas poseían en su totalidad lo requerido para la realización.

A su vez, el renglón perteneciente a “Honorarios de fotógrafos”, también fue eliminado, ya que este ensayo fue realizado sin fines de lucro y con el objetivo primordial de obtener la licenciatura en Comunicación Social.

SELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS Y ENSAMBLAJE DEL ENSAYO

Una vez tomadas las fotografías, se procedió al revelado de los negativos y a la obtención de la hoja de contactos. En base a esta síntesis miniaturizada de todas las imágenes, se ampliaron en el tamaño de 10 x 15 pulgadas las que más gustaran y cumplieran con los cánones estéticos que se aplicaron en el ensayo, para así poder tener un criterio más sólido a la hora de decidir las definitivas.

Con las fotos en un tamaño adecuado para su análisis, se colocaban en un mesón, comenzando a armar la posible secuencia, siempre tomando en cuenta la correcta y justificada exposición lumínica, el encuadre, el enfoque, la composición, y la imagen que se acercara más a la idea que los tesistas quisieron expresar.

La toma fotográfica en las locaciones fue realizada en su mayoría con ambos autores presentes, exceptuando cuatro lugares diferentes, en los que por cuestión de momento, tiempo, y disponibilidad, no fue posible la presencia en conjunto.

Debido a que cada uno tomó más o menos la misma cantidad de fotografías, lo que implica un número parejo de autoría por imágenes, la elección de las mismas fue, al principio, un tanto complicado; pero después mejoró a medida que se perfeccionaba la dinámica del trabajo.

Se comprendió que al decantar las fotos, debían tomarse en cuenta todos los aspectos estéticos mencionados anteriormente, a la vez que la imagen seleccionada garantizara el hilo conductor y la comprensión del

ensayo. Es decir, por sobre toda la selección fotográfica prevaleció el espíritu conductor en el ensayo.

En algunos casos tuvieron que obviarse fotografías muy buenas, por el sólo hecho de no poder relacionarse con el resto del ensayo, o porque simplemente no eran pertinentes para este tema.

Otro factor de selección determinante, fue el número mínimo de fotografías que se estipulan para este tipo de trabajos de grado, ya que también se está evaluando la capacidad de síntesis.

Cabe destacar que en vista a que se contaban con aproximadamente 2500 fotografías en bruto, pensadas para una muestra final de 200 imágenes, el proceso de selección fue algo más restrictivo y estricto de lo que hubiera sido con una muestra un tanto más manejable.

Una vez seleccionadas las fotos, se acudió al tutor para que nutriera con sus críticas el proceso de decantación. En la mayoría de los casos aceptó la selección, pero también propuso cambiar algunas fotos o volver a la locación a tomar unas nuevas.

Acerca del ensamblaje de la presentación final del ensayo, se optó por la solución del álbum ya que esta forma de presentación es la que más se adecua al aspecto sobrio, minimalista y elegante que se ha manejado en las fotografías.

En vista de que hay secuencias con hasta cuatro fotografías, el álbum daba la capacidad de diagramación y entendimiento de la historia de una forma cómoda y de fácil lectura.

RESULTADOS

Dos tipos de resultados se pueden desgranar después de haber realizado la laboriosa tarea de fotografiar una secuencia entrelazada de ventanas en la ciudad de Caracas: lo cuantitativos y los cualitativos.

El resultado cuantitativo es el álbum con las fotografías correspondientes. Este trabajo compila, de una manera subjetiva, diferentes realidades que los autores pudieron captar con los lentes de sus cámaras en un determinado momento y contexto.

A su vez, estas fotografías denudan a la ciudad de sus atavíos y pretensiones, mostrando sin prejuicios en las imágenes seleccionadas historias, momentos cotidianos y simples, que transcurren todos los días.

En total se obtuvieron 2500 fotografías en bruto, quedando seleccionadas para efectos de la presentación 86.

Por su parte, la investigación, o marco referencial forma parte de los llamados resultados cualitativos.

El conjunto de citas y teorías expuestas anteriormente fusionan diferentes ideas acerca de Caracas, las ventanas y los ensayos fotográficos, convirtiéndose en un importante antecedente en las investigaciones de esta índole.

Por último, la comprensión y la interpretación que se tiene de la urbe, y una vivencia desconocida e inesperada de la ciudad, son tal vez el resultado más sorpresivo arrojado por este trabajo.

CONCLUSIONES

Una vez realizado el trabajo de investigación, se puede concluir que Caracas es una ciudad muy diversa, tanto en el plano cultural, como en el social, pudiendo ver a través de sus ventanas el epítome de lo que es la identidad del venezolano.

La ciudad está conformada por diferentes elementos, entendiendo a estos como las personas, lugares públicos, transportes, entre otros.

Estos componentes múltiples que configuran a la ciudad, la interpretan como la perciben; es decir, la Caracas de quien todos los días se despierta viendo ranchos, no será la misma de quien se levanta viendo campos de golf y piscinas. Y esta diversidad de visiones no es errada, ya que determina cómo cada individuo cree que es la urbe.

Se evidencia que Caracas tiene una gran variedad de ventanas, pudiendo notar que algunas han sido canceladas o intervenidas por la inseguridad, sin tomar en cuenta aspectos estéticos, dejando muchas veces que los gustos y preferencias ornamentales de quien la posee, se exprese a través de ésta.

Por otra parte, este trabajo desmitifica en cierto modo los tabúes que se tenían acerca de la ciudad. Primero está lo referente a la seguridad de las calles, pudiendo comprobar, que si bien no es un lugar de extrema tranquilidad y seguridad, tampoco es un campo de batalla. Durante la realización de este trabajo, los tesisistas sólo tuvieron una sospecha de robo, pero nunca fueron agredidos de ninguna manera directa.

El otro prejuicio desmentido por los tesisistas, es lo referente a la poca receptividad del caraqueño. Mientras duró el proceso de la toma fotográfica,

las personas de las cuales se necesitó colaboración prestaron sus servicios de la manera más amable posible, con ciertas excepciones.

A su vez y para asombro de los realizadores de este trabajo, se evidenció que Caracas presenta sectores de gran lujo y riqueza, con cierto glamour decadente; que la hacen parecer una ciudad ejecutiva pero informal; que invita al disfrute pero bajo una presión amenazante por el contraste con la extrema pobreza de sus ranchos.

También se demuestra que sí es posible realizar ensayos fotográficos y documentales en la ciudad, ya que este es un entorno que ofrece un amplio abanico de posibilidades artísticas poco aprovechables por la mayoría de las personas, teniendo una cantidad infinita de temas humanos, paisajísticos y arquitectónicos.

Además, se comprueban ciertos puntos expuestos en las teorías, pudiendo contrastar algunos otros con la realidad encontrada en la calle, tales como los diversos tipos de ventanas arquitectónicamente hablando, los edificios con distintas influencias en su arquitectura o los aspectos referentes a la parte técnica del ensayo fotográfico.

Por otra parte, es normal que las personas pasen de largo frente a las ventanas, sin siquiera valorarlas; pero en vista de tenerlas como objetivo, tuvieron que ser detalladas y analizadas.

Para ir finalizando, se concluye que no se hubiera podido llegar a estas fotos sin haber realizado la investigación documental, ya que brindó las bases sobre las cuáles se fundamenta este trabajo. Gracias a éstas se pudo conocer a fondo qué y cómo íbamos a fotografiar el objeto de la investigación.

Y para concluir, cabe destacar que las personas creen que las tesis fotográficas son fáciles, cuando en realidad son todo lo contrario, ya que

requieren dedicación, claridad en las ideas, tener siempre presente las teorías para aplicarlas a la realidad y mucha constancia. En vista de que es una modalidad nueva de trabajo de grado, existen todavía aspectos que necesitan ser revisados para así garantizar el éxito de los ensayos.

RECOMENDACIONES

Después de haber ejecutado cualquier trabajo, se pueden desglosar ciertas recomendaciones venidas de la experiencia cercana de los realizadores. Estas recomendaciones sirven para reevaluar procesos, establecer nuevos lineamientos o servir como bases a nuevos trazados de investigación.

La primera recomendación es referente a la revisión y actualización de las pautas de los ensayos fotográficos como tesis, específicamente en el apartado referente al número de fotos aceptado en el álbum. En vista de que este tipo de trabajo de grado es relativamente nuevo, sería útil ir ajustando los detalles concernientes a sus requerimientos mínimos.

Ahora bien, referente a la realización del marco referencial, es importante tomar en serio la documentación teórica que se vaya a realizar como soporte del trabajo, ya que sin ella la investigación corre el riesgo de estar acéfala.

Es conveniente tomar en cuenta las etapas de preproducción, producción y postproducción, ya que gracias a estas se podrá llevar una mejor planificación de las actividades realizadas, así como garantizar que los esfuerzos dedicados a la tesis se vean reflejados en óptimos resultados.

Otra previsión a tomar en cuenta, es que si se realiza un ensayo fotográfico con película en vez de digital, el costo y la duración total del trabajo será mucho mayor, por lo que se tienen que tomar las previsiones necesarias.

También se recomienda tener en cuenta que la tesis, aunque es documental, tiene cabida para las giras previas, ayudando al fotógrafo a

establecer su objetivo a fotografiar, evitando pérdida de energías y tiempo. Estas visitas, ayudarán a mejorar el poder de síntesis, pudiendo facilitar el proceso de decantación en la etapa de postproducción.

Por otra parte, se recomienda revisar continuamente las fotografías a medida de que se vayan tomando, cuidando de mantener la coherencia en el discurso fotográfico, así como de ser consecuentes con lo planteado en el marco metodológico.

A la hora de realizar el trabajo con algún compañero, es importante aceptar las críticas con humildad, ser responsables y justos en la distribución del trabajo.

Respecto a la selección de las fotografías, es importante que el fotógrafo no se apegue sentimental a algunas en específico, ya que esto sólo dificultara el proceso de decantación, y será difícil ver los aspectos técnicos de la imagen con sentimientos de por medio.

A su vez, los tesisistas deben saber que una foto difícil, es decir, que costó mucho esfuerzo tomar, no es necesariamente buena, al igual que en el caso contrario.

Para finalizar, es bueno tener planes flexibles; es decir, no establecer una serie de procesos cerrados e inmodificables. La mejor recomendación que se puede hacer es que a medida que ocurra el desarrollo del trabajo, se vayan tomando las previsiones futuras, siempre dejando un margen para los errores y modificaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BIBLIOGRAFÍA CITADA EN LA TESIS

Referencias Bibliográficas de Publicaciones No Periódicas

Cartier, H. (2003) *Fotografiar del natural* (1° ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Eastman Kodak Company. (1980) *El placer de fotografiar* (1° ed.). Barcelona: Edicionos Folio.

Mendizabal, M. (1988) *Manual de la Ventana* (1° ed.). Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

Moreno, A. (1972) *Caracas, su evolución y régimen legal* (1° ed.). Caracas: Edime.

Moron, G. (1995) Capítulo 5. Historia de Venezuela: La formación del pueblo. En *Encyclopedia Britannica de Venezuela* (Vol. 5, pp. 87). Caracas: Editorial Italgráfica.

Padilla, I. (1988) *Caracas, sus esquinas: imágenes y anhelos* (1° ed.). Caracas: Panapo.

Fuentes electrónicas

Instituto Nacional de Estadísticas. (2007) Recuperado en Noviembre 20, 2007, de http://www.ine.gov.ve/secciones/menuprincipal.asp?nedo=01&Entid=10000&seccion=1&nvalor=1_1

Fuentes vivas

Fotógrafo Leo Álvarez. Entrevista del día 24/01/2008

Arquitecto William Niño Araque. Entrevista del día 9/01/2008

Fotógrafo Jesús Ochoa. Entrevista del día 21/11/2007

Periodista Oscar Yáñez. Entrevista del día 18/10/2007

Bibliografía complementaria

Fundación para la Cultura Urbana (2005). *Caracas cenital* (1° ed.). Caracas, DC: Autor

Hernández, T. (Ed.). (1999). *Caracas en 20 afectos* (1° ed.). Caracas: Fundación Museo Jacobo Borges.

Santalla-Peñaloza, Z. R. (2003) *Guía para la elaboración formal de reportes de investigación* (1° ed.). Caracas: Publicaciones UCAB